

Mormonismo — ¿De Dios o del Hombre?

ANOTACIONES

El sistema religioso popularmente conocido como “Mormonismo” observa a José Smith, Jr., como el fundador. Smith, nació en Vermont en 1805, declarando haber recibido visitas del Padre y el Hijo, y del ángel Moroni en 1820 y 1823, respectivamente. La primera supuesta aparición fue con el propósito de advertir al joven Smith a no unirse a ninguno de los grupos religiosos en su área. Durante la segunda visita fue supuesto que le había sido informado de que Dios lo había seleccionado para un propósito divino. Más tarde se le habló, nos es dicho, de un libro escrito en planchas de oro el cual estaba oculto en una colina cerca a Palmyra, New York. Le fue permitido visitar esta localidad una vez al año hasta Septiembre, 1927, cuando las planchas, acorde a sus afirmaciones, le fueron entregadas.

En Abril, 1829, ayudado por un profesor local, Oliver Cowdery, Smith empezó a traducir los caracteres peculiares sobre las planchas de oro al Inglés. Esto, es afirmado, fue llevado a cabo por el “don del poder de Dios”.

El resultado de estos supuestos trabajos fueron publicados en 1840 bajo el título, *El Libro de Mormón*. Esta obra altamente incorrecta gramaticalmente y tediosa afirmaba ser la narración de los antiguos habitantes del continente Americano — su origen, religión, y guerras. Pero mucho mas que una simple obra histórica, declaraba ser la obra de Dios - “la plenitud del evangelio eterno”.

El mismo año que este libro fue publicado, José Smith, declarando ser nombrado profeta divinamente, organizó una iglesia la cual, en 1834, fue llamada oficialmente la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Ultimos Días. Desde este tiempo hasta ahora, este grupo afirma ser la “única iglesia verdadera”, restaurada divinamente en la tierra.

En los años siguientes antes de la muerte violenta de Smith en 1844, produjo otros dos libros, *Doctrinas y Convenios* y *La Perla de Gran Precio*. Ambas obras, como *El Libro de Mormón*, daban a entender ser la palabra de Dios.

Después de la muerte de José Smith, sus seguidores se dividieron. El mas grande de estos, bajo el brillante liderazgo de Brigham Young, hizo el famoso éxodo hasta Salt Lake Valley, desde el cual la oficina principal de los seguidores de Young aún gobiernan a las personas que conocemos como los Mormones.

Aunque han habido algunos noventa grupos creyentes del *Libro de Mormón* formados desde 1830, el localizado en Salt Lake City es el más grande. Es a sus dogmas que dirigiremos principalmente nuestra atención. No obstante, mucho del material tendrá también aplicación a los otros grupos “Mormones”.

Los miembros de ‘La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Ultimos Días’ contienden fuertemente que el Libro de Mormón es de origen divino. Dicen que es tan palabra de Dios como lo es la Biblia. En efecto, consideran que es mas palabra de Dios que la Biblia, porque no creen que la Biblia, como la tenemos ahora, está correctamente traducida.

Yo niego que el Libro de Mormón es la palabra de Dios. Afirmó que es de origen humano, habiendo sido escrito por José Smith o alguien mas, y que es, por tanto, un libro fraudulento. Ahora, reconozco que no debería hacer tales declaraciones sin dar algunas buenas razones para ello. Aquí están las razones de por qué creo que el Libro de Mormón **NO** es la palabra de Dios.

El Declarado Origen del Libro de Mormón es Cuestionable.

La credibilidad del Libro de Mormón y de todo el sistema Mormón depende del testimonio de un José Smith, Jr. y once “testigos”. (Véase la sección en frente del

ANOTACIONES

Libro de Mormón sobre su origen).

Acorde a Smith, el Padre y el Hijo lo visitaron cuando tenía catorce años advirtiéndole que no se uniera a ninguna secta puesto que todas estaban equivocadas. Tres o cuatro años más tarde en la noche del 21 de Septiembre de 1823 un ángel llamado “Moroni” se le apareció tres veces. Smith dijo que el ángel le habló acerca de un libro, “escrito sobre planchas de oro”, el cual daba la historia de los primeros habitantes Americanos y el cual también contenía “la plenitud del evangelio eterno”. Al día siguiente el ángel apareció de nuevo al joven Smith llevándolo a una colina cerca a Palmyra, New York donde encontró las planchas en una caja parcialmente sepultada. Cuatro años después estas planchas fueron entregadas a Smith quien según se afirma las tradujo al Inglés “por el don y el poder de Dios”. La primera edición del *Libro de Mormón* apareció en 1830.

Nótese que Smith fue el único testigo para sus admitidas confesiones. Niego que el Padre o el Hijo en algún momento se le aparecieron a Smith. Ahora, ¿qué prueba dan los Mormones de que lo hicieron? Ninguna, sino la afirmación de un simple muchacho ignorante. Y aún así, todo el sistema Mormón gira sobre estas supuestas visiones.

“El testimonio de los tres testigos ... y también el testimonio de ocho testigos” puede ser encontrado en el frente del *Libro de Mormón*. Los tres testigos afirmaron que las planchas les fueron mostradas por un ángel que “descendió del cielo” y la voz del Señor les declaró “que han sido traducidas por el don y el poder Dios”. Pero ay, los tres testigos necesitan algunos testigos. ¿Qué prueba pueden dar los Mormones de que estos testigos dijeron la verdad? Todo lo que tienen es la palabra de ellos.

Los ocho testigos simplemente testificaron que habían visto y palpado las planchas y que ellas tenían “la apariencia de una obra antigua”. Su testimonio no prueba puesto que no estuvieron presentes cuando Smith tuvo las “visiones”, y ellos no vieron al ángel que le dio las planchas y no supieron que estaba escrito sobre ellas. Solamente vieron algunas planchas que Smith afirmaba que un ángel le había entregado.

Por tanto, el testimonio de los once testigos no vale de testimonio en absoluto. Todo el Mormonismo está edificado en las afirmaciones sin apoyo de José Smith.

¿Por Que Examinar las Afirmaciones del Mormonismo?

La respuesta a la pregunta anterior puede ser vista mejor en las palabras de Orson Pratt, uno de los “apóstoles” originales de la Iglesia de los Santos de los Ultimos Días. Hablando del *Libro de Mormón*, escribió:

“Si después de una estricta investigación, es encontrada una imposición, debe ser publicada extensivamente la palabra como tal; las evidencias y argumentos sobre los que la impostura fue detectada deben ser declaradas clara y lógicamente, para que aquellos que han sido sincera y desafortunadamente engañados, puedan percibir la naturaleza del engaño, y ser reclamado, y que aquellos que continúan publicando el error, puedan ser expuestos y silenciados, no por la fuerza física, ni con persecuciones, ni con afirmaciones descarnadas, ni ridiculizando, sino con argumentos fuertes y poderosos - por la evidencia aducida de la escritura y la razón” (Obras de Orson Pratt. Edición 1899, Pág. 69).

Pratt escribió además:

“Este libro deber ser verdadero o falso. Si es verdadero, es uno de los mensajes más importantes jamás enviados por Dios al hombre, afectando los intereses temporales y eternos de todas las personas bajo el cielo ... Si es falso, es una de las imposiciones más artificiosas, impías, descaradas, astutas jamás manipuladas sobre el mundo, calculada para engañar y arruinar a millones que sinceramente la recibirán como la palabra de Dios ...” (Ibíd, Pág. 63).

Concordamos enfáticamente con ambas declaraciones las cuales claramente presentan justificación — más que eso, *un desafío*, para examinar, y si es posible, probar si las declaraciones del Mormonismo son de Dios o del hombre.

Entramos a esta examinación no solo con la aprobación de un orador Mormón, sino con la autoridad supereminente de la Biblia. En sus páginas nos es dicho que “no participéis en las obras infructuosas de las tinieblas, **sino más bien reprendedlas**” (Efesios 5:11), y “Amados, no creáis a todo espíritu, **sino probad los espíritus si son de Dios**; porque muchos falsos profetas han salido por el mundo” (1 Juan 4:1).

Habiendo establecido tanto la autoridad Mormona como la Bíblica para continuar este estudio, dirigimos nuestra atención a la consideración de la principal pregunta — **¿ES EL MORMONISMO DE DIOS O DEL HOMBRE?**

Es Del Hombre Si La Biblia Está Completa

La doctrina de la revelación continua es la premisa básica de la cual se deriva todo este sistema. Esta doctrina afirma que la revelación no se completó con el Nuevo Testamento, sino que más bien, otras revelaciones de Dios (tales como el *Libro de Mormón, Doctrinas y Convenios* y *La Perla de Gran Precio*) han sido y continuarán siendo hechas conocidas a los hombres a través de los años. Pero, si puede ser establecido que la revelación se completó en el Primer Siglo — que la Biblia contiene *toda* la verdad — toda la estructura del Mormonismo es probada que es hecha por el hombre y, por tanto, falsa.

Orson Pratt entendía este punto y declaró la proposición como sigue:

“Si pudiera ser probado de la escritura que Dios había revelado todo lo que tuvo la intención de revelar, entonces una declarada revelación no requeriría investigación; porque sería conocido de una vez, que tal clase de cosa era una imposición. Sería necio en extremo inquirir si una declarada nueva revelación era verdadera o falsa; porque si Dios había declarado en Su palabra que no sería dado mas, todos los escritos o libros dando a entender que es una nueva revelación no podría ser de otra manera que falso” (Ibíd, Pág. 70).

Vemos de estas declaraciones que todo el Mormonismo depende de si la Biblia es una guía suficiente en religión o no. Esto, el Mormonismo lo niega enfáticamente. No solamente nos dicen que *no toda* la verdad fue revelada en la Biblia, sino que también dicen que lo que fue revelado ha sido corrompido y mucho de esta se ha perdido. Escuchen estas palabras del *Libro de Mormón*:

“Y después de transmitirse, por conducto de los doce apóstoles del Cordero, de los judíos a los gentiles, tú ves la fundación de una iglesia grande y abominable, que es más abominable que todas las otras iglesias, porque ha despojado el evangelio del Cordero de muchas partes que son claras y sumamente preciosas, y también han quitado muchas de las alianzas del Señor ... De modo que después de haber pasado el libro por las manos de esa grande y abominable iglesia, ves que han desaparecido muchas cosas claras y preciosas del libro, el cual es el libro del Cordero de Dios” (1 Nefi 13:26-28).

Teniendo la posición Mormona claramente en mente, examinemos la Biblia misma. ¿Cuáles son sus declaraciones con respecto a su integridad? ¿Ha sido corrompida como lo declara el *Libro de Mormón*?

En Juan 16:13 nuestro Salvador estaba hablando a Sus apóstoles cuando dijo, “Pero cuando venga el Espíritu de verdad, él os guiará a **toda** la verdad”.

La naturaleza precisa de la verdad a la cual los apóstoles serían guiados por el Espíritu es limitada y definida por el siguiente pasaje: “Como **todas las cosas que pertenecen a la vida y a la piedad** nos han sido dadas por su divino poder, mediante

ANOTACIONES

el conocimiento de aquel que nos llamó por su gloria y excelencia” (2 Ped. 1:3).

Por medio de dejar que la Biblia defina sus propios términos, vemos que los apóstoles fueron guiados a **toda la verdad** “que pertenecen a la vida y a la piedad”.

Por favor, nótese cuidadosamente que *toda* la verdad conteniendo “**Todas** las cosas que pertenecen a la vida y a la piedad” fue revelada a los apóstoles. La inclusión de la palabra “**TODAS**” en estos pasajes prueba más allá de la duda de *plenitud* de la revelación en el Primer Siglo.

Podemos pausar aquí para observar que en vista de que *toda* la verdad fue revelada en el Primer Siglo, y que el Mormonismo no fue revelado en el Primer Siglo, por tanto, ¡el Mormonismo no debe ser alguna parte de la verdad!

La voluntad de Dios fue revelada “... a sus santos apóstoles y profetas por el Espíritu” (Ef. 3:5; Comp. 1 Cor. 2:6-16; 1 Ped. 1:12). Ellos la *escribieron* “**brevemente**” la cual la podemos *leer* y *entender* (Efe. 3:3-4).

Somos advertidos a “no ir más allá de lo que está escrito” (1 Cor. 4:6; Comp. 2 Juan 9). El apóstol Pablo dijo: “... conforme a lo que está escrito: también creemos, por lo cual también hablamos” (2 Cor. 4:13). También declaró que un hombre era “maldito” o “anatema” cuando enseñara “anunciare otro evangelio diferente del que os hemos anunciado” (Gál. 1:8-9; Comp. 1 Tim. 1:3).

Pero continuando nuestra investigación de la Biblia, leemos: “Lo que hemos visto y oído, **eso os anunciamos** para que también vosotros tengáis comunión con nosotros ... **Estas cosas os escribimos ...**” (1 Juan 1:3-4).

De esta manera vemos que los apóstoles recibieron (*toda* la verdad), la *anunciaron* a la humanidad *al escribirla*, cuyos escritos deben ser observados como los “mandamientos del Señor” (1 Cor. 14:37).

Estos y muchos otros pasajes establecen concluyentemente la plenitud de la revelación en el Primer Siglo y muestran que tal revelación también fue entregada a la humanidad.

Pero, recuerde, la posición Mormona es que el evangelio fue verdaderamente entregado en el Primer Siglo y *nuevamente* entregado en 1830. El escritor inspirado en **Judas 3** aclara conclusivamente la cuestión cuando declara: “... a contender ardentemente por la fe que **de una vez para siempre** fue entregada a los santos” [Biblia de las Américas].

Que “la fe” es la verdad revelada a los apóstoles y profetas es visto de Gál. 3:23. Pero nótese que esta fe fue entregada “de una vez para siempre”. Esta palabra es traducida de la palabra original Griega *hapax* que significa:

“Usada de lo que es así hecho para ser de validez perpetua y nunca necesita repetición, de una vez por todas”. Joseph H. Thayer, *Léxico Griego-Inglés del Nuevo Testamento*, Pág. 54).

Usted ve entonces que “la fe”, que era “toda la verdad” a la cual los apóstoles y profetas fueron guiados, fue “así entregada como siendo de validez perpetua y nunca necesitando repetición”. Todo el sistema Mormón cae bajo la reprobación de este pasaje.

Pero no solamente fue la fe entregada “de una vez para siempre” en el Primer Siglo, sino que también fue dada la promesa divina de la indestructibilidad, por lo cual su continuada existencia sería asegurada: “Siendo renacidos, no de simiente corruptible, sino de incorruptible, **por la palabra de Dios que vive y permanece para siempre ... Mas la palabra del Señor permanece para siempre**. Y esta es la palabra que por el evangelio os ha sido anunciada” (1 Ped. 1:23-25). Contender, como lo hacen los Mormones, que mucho de la palabra se perdió y se corrompió, es negar este claro pasaje.

Los apóstoles y profetas del Nuevo Testamento entendieron claramente que su enseñanza comprendería el cuerpo completo y final de la verdad para la humanidad. Sabemos esto porque frecuentemente advirtieron contra alguna otra cosa que no fuera su enseñanza. Nótese: “Mas si aun nosotros, o un ángel del cielo, os anunciare otro evangelio diferente del que os hemos anunciado, sea anatema” (Gál. 1:8).

El evangelio del Mormonismo no es el *mismo* como ese del Nuevo Testamento. No puede contener *mas* verdad que el Evangelio del Primer Siglo, porque el primer Evangelio contiene “*toda* la verdad”. En vista de que el Evangelio Mormón no es el mismo no puede contener más verdad que el Evangelio del Primer Siglo, debe ser otro evangelio, y por tanto, ¡está expresamente condenado!

El Libro de Mormón tiene a Dios diciendo: “... Y no supongáis que porque hablé una palabra, no puedo hablar otra; porque aún no he concluido mi obra,... Así que no por tener una Biblia, debéis suponer que contiene todas mis palabras; ni tampoco suponer que no he hecho escribir otras más” (2 Nefi 28:9-10). José Smith (el padre del Mormonismo) afirmó ser profeta de Dios. Los Mormones dicen que era profeta como Moisés. El escribió “Doctrinas y Convenios” y “La Perla de Gran Precio”, los cuales son dados a entender que son la palabra de Dios.

Si la Biblia es, como lo afirma, la completa voluntad de Dios revelada al hombre (y lo es), entonces el Libro de Mormón no es la palabra de Dios en absoluto. Siendo de origen humano, aún pretendiendo ser de Dios, es fraudulenta, engañosa e indigna de cualquier respeto que le pudiera ser mostrado.

El Mormonismo es del hombre, no de Dios, porque la Biblia es completa e incorrupta — es una guía religiosa suficiente para la humanidad.

Los Mormones enseñan que la Biblia no está completa. Si pensarán que la Biblia estuviera completa no tendrían tales libros como el *Libro de Mormón, Doctrinas y Convenios* y *La Perla de Gran Precio*. El Libro de Mormón enseña que una persona es necia si cree que la Biblia está completa. “¡Oh necios, vosotros que decís: Una Biblia; tenemos una Biblia y no necesitamos más Biblia! ...” (2 Nefi 29:6). Nuevamente, “Así que no por tener una Biblia, debéis suponer que contiene todas mis palabras; ni tampoco suponer que no he hecho escribir otras más” (2 Nefi 29:10). Pídale a los Mormones que le den un cosa esencial para la salvación que no esté contenida en el Nuevo Testamento.

El Argumento de las Dos Varas

Una de las películas de los Mormones enseña que el libro de Ezequiel profetizó del libro de Mormón. Una lectura cuidadosa de Ezequiel 37:16-24 mostrará que Ezequiel no tenía tal cosa en mente.

(1) Los Mormones dicen que la vara de Judá en Ezequiel se refiere a la Biblia y la vara de Efraín se refiere al Libro de Mormón. Ninguna aplicación es correcta.

(2) Los Mormones tienen al menos tres libros, *El Libro de Mormón, Doctrinas y Convenios*, y la *Perla de Gran Precio*. Ellos dicen que todos los tres son de Dios. Parece como si Ezequiel hubiera mencionado cuatro varas en lugar de las dos que los Mormones dicen que tenía en mente.

(3) Un estudio del antecedente de Ezequiel 37 derramará alguna luz sobre el tema. Cuando Dios guió a las doce tribus fuera de Egipto a Canaán, hizo de ellos una nación. Israel se volvió descontento con la forma de Dios gobernando la tierra por medio de Jueces y desearon un rey semejante a las naciones alrededor de ellos. Dios les dio un rey en la persona de Saúl. Saúl desobedeció a Dios y fue rechazado como rey. Después de Saúl vino David y luego Salomón. A causa de los pecados de Salomón, Dios decidió remover al pueblo de El, no a todos, por causa de David. Por tanto, cuando su hijo Roboam llegó al trono, el pueblo se rebeló, todos excepto Benjamín y

ANOTACIONES

Judá. Aquellos que continuaron leales a Roboam fueron llamados después “Judá” y las tribus restantes que se volvieron a Jeroboam fueron llamados “Efraín” (Isa. 7:8-9; 9:8-9; Oseas 4:16-17; 5:3; 9:3).

Ezequiel no se está refiriendo a dos libros, sino más bien, a dos naciones de personas como él lo explica en el contexto. El dijo que una vara era para Judá y una era para José. Luego dijo, “Júntalos luego el uno con el otro, para que sean uno solo, y serán uno solo en tu mano” (Ez. 37:17). Nos dice que se convertirían nuevamente en una nación. “Y los haré una nación en la tierra, en los montes de Israel, y un rey será a todos ellos por rey; y nunca más serán dos naciones, ni nunca más serán divididos en dos reinos” (Ez. 37:22).

(4) No hay mandamiento en Ezequiel para escribir un libro. Es supuesto que la palabra vara como es usada en este pasaje significa libro. En efecto, libro o libros ni aún es mencionado en este pasaje. La palabra vara es de la palabra Hebrea ‘*ets*’ y significa “madera, especialmente de un poste de madera, estaca, horca”. Esta palabra Hebrea es usada muchas veces en la Biblia. Es traducida un número de veces “árbol” y varias veces “madera, leña” — ¡pero nunca es traducida libro! No puedo entender cómo los Mormones consiguen la escritura de un libro de este pasaje. No hay mandamiento para escribir un libro o aún un volumen de palabras. El debía escribir sobre una vara para Judá y en la otra para José. De esta manera, la unión de las dos varas, significaba que Judá y Efraín, al regresar de la cautividad, no serían dos naciones, sino que nuevamente se convertirían en una. Esto es exactamente lo que Ezequiel dijo.

***Aquellos Que Supuestamente Escribieron el Libro de Mormón
No Declararon Inspiración.***

Nefi afirma haber escrito acorde a su propio conocimiento. “Sí, hago la relación ... Y sé que la historia que escribo es verdadera ... con arreglo a mis conocimientos” (1 Nefi 1:2-3). Si él escribió con arreglo a su conocimiento no era inspiración.

Nefi, además declara que escribió *lo que pensaba* que era sagrado y muestra la posibilidad de estar equivocado. “Sin embargo, no escribo nada sobre planchas a no ser que lo considere sagrado. Y si yerro, también los de la antigüedad erraron; ...” (1 Nefi 19:6). Si Nefi era inspirado no habría estado escribiendo lo que “consideraba” sino lo que Dios “dijo” y no habría esta pensando “si yerro” acerca de su mensaje, siendo este de Dios, habría sido infaliblemente correcto.

Los Mormones admiten libremente que su registro contiene “imperfecciones”. “No me condenéis por mi imperfección, ni a mi padre a causa de la suya, ni a los que han escrito antes que él; ... Y he aquí, hemos escrito estos anales, según nuestro conocimiento ... y si hubiésemos escrito en hebreo, he aquí, no habríais hallado imperfecciones en nuestros anales” (Mormón 9:31-33).

¿Pedro, Pablo y Juan escribieron simplemente según su propio conocimiento? ¿Hay alguna imperfección en sus registros? ¡**NO!** Mil veces no. ¿Y por qué no? Porque fueron inspirados, guiados por el Espíritu Santo (Véase: 2 Ped. 1:21; Gál. 1:11-12; Juan 14:26; 15:26-27; 21:24).

En vista de que el Libro de Mormón afirma haber sido escrito por hombres no inspirados que escribieron según su propio conocimiento y admiten que sus registros contienen “imperfecciones”, este no es, como afirman los Mormones, la palabra de Dios sino más bien la palabra de los hombres.

Es Falso Si Contradice la Biblia

Es un hecho bien conocido que la Verdad no contradice la Verdad. Que la Biblia es Verdad, es un hecho al cual nuestros amigos Mormones concuerdan — hasta cierto punto. Si todos los escritos tenidos como inspirados por los Mormones son consistentes con la Biblia, este es un punto en su favor. Si la Biblia y el Libro de Mormón son

ambos la Palabra de Dios, entonces ambos son la Verdad (Jn. 17:17) y concordarán el uno con el otro. Por otro lado, si puede ser mostrado que los escritos del Mormonismo contradicen la Biblia, esto llevará irresistiblemente a la conclusión de que su sistema religioso es falso y el Libro de Mormón es falso. Notemos unos pocos ejemplos de cómo los escritos Mormones comparados con la Biblia sobre temas tocan a ambos.

ANOTACIONES

Pecado Heredado

Los Mormones enseñan que los bebés son pecadores y están perdidos a causa de que heredaron el pecado de sus padres.

(1) "... Porque él mandó que todos los hombres se arrepintieran; porque él mostró a todos los hombres que estaban perdidos a causa de la transgresión de sus padres" (2 Nefi 2:21).

(2) La falsa doctrina del pecado heredado ha dado nacimiento a muchas otras falsas enseñanzas y necesita ser expuesta.

(3) La Biblia no enseña que una persona hereda el pecado de sus padres.

(4) La Biblia enseña que los niños son salvos y no son sujetos de la conversión Bíblica.

(a) Jesús enseñó a los discípulos que se volvieran como los niños (Mat. 18:1-4).

(b) Los sujetos de la conversión deben ser capaces de ser enseñados, de creer, de arrepentirse, de confesar su fe y de ser bautizados (Mat. 28:19; Hechos 2:38; Marcos 16:16).

(5) La Biblia enseña que los hombres no heredan el pecado de sus padres sino que uno es responsable por sus propios pecados.

(a) **Ezequiel 18:20** - "El alma que pecare, esa morirá; el hijo no llevará el pecado del padre, ni el padre llevará el pecado del hijo; la justicia del justo será sobre él, y la impiedad del impío será sobre él".

(b) **Ezequiel 28:15** - "Perfecto eras en todos tus caminos desde el día en que fuiste creado, hasta que se halló en ti maldad".

(c) **1 Juan 3:4** - "Todo aquel que comete pecado, infringe también la ley; pues el pecado es infracción de la ley".

(d) **Colosenses 3:25** - "Mas el que hace injusticia, recibirá la injusticia que hiciere, porque no hay acepción de personas".

¿DONDE NACIO JESUS?

Una de las contradicciones más bien conocidas y fácilmente percibidas entre el **Libro de Mormón** y la **Biblia** es el que tiene que ver con el lugar de nacimiento de Cristo. Lea lo siguiente:

Biblia: "Cuando Jesús nació en **Belén de Judea** ..." (Mat. 2:1).

Libro de Mormón: "Y he aquí que nacerá de María, **en Jerusalén**, que es la tierra de nuestros antepasados ..." (Alma 7:10).

Los Mormones hacen un intento inútil para "dar una explicación" a esta obvia contradicción por medio de observar que Belén estaba solamente a seis millas de Jerusalén, algo de un barrio de la gran ciudad. En consecuencia, nos es dicho, que cuando el **Libro de Mormón** designa a Jerusalén como el lugar de nacimiento, esto incluiría a Belén. De esta manera afirman, que no hay contradicción entre las dos declaraciones.

Esta explicación parece plausible hasta que de la Biblia aprendemos que Jerusalén era una ciudad **amurallada** e incluía solamente lo que estaba dentro de los muros y en casi todas las 800 referencias en que la ciudad es nombrada en ninguna de ellas

ANOTACIONES

incluye territorio más allá de los muros de la ciudad. Además, en Mateo 21:17-18, aprendemos que Jesús “salió fuera” de la ciudad a Betania. Cualquier mapa bueno de esa área revelará que Betania estaba solamente a 1½ o 2 millas de Jerusalén. Si Betania, a solamente 2 millas de Jerusalén, era considerada por el Espíritu Santo como “fuera” de esa ciudad, entonces ciertamente Belén, tres veces más lejos de Jerusalén, no podía ser considerada una parte de la ciudad. Pregúnteles ¿cómo Herodes fue capaz de enviar a los magos que “vinieron a Jerusalén”, a ir a Belén si éste último era un barrio (o una parte) de Jerusalén). Aún en el *Libro de Mormón*, “Jerusalén” o la “tierra de Jerusalén” nunca es usada para incluir las ciudades alrededor. Por tanto, permanece la contradicción.

¿CUANDO FUERON LLAMADOS “CRISTIANOS” LOS DISCIPULOS POR VEZ PRIMERA?

Biblia: “... y a los discípulos se les llamó cristianos por primera vez en Antioquía” (Hechos 11:26).

El Libro de Mormón: (En la margen se lee, “73 AÑOS ANTES DE J.C.”). “Y los que pertenecían a la iglesia eran fieles; sí, todos los que eran creyentes verdaderos en Cristo, gozosamente tomaron sobre sí el nombre de Cristo, o cristianos como les decían ...” (Alma 46:15).

Si, ¡nuestros amigos Mormones desean tomar esta declaración seriamente! ¡Cristianos aún antes de la venida de Cristo! Haga su decisión. Lo que Lucas dice en Hechos 11:26 es algo que ocurrió cerca del 43 D.C., y si Lucas está en lo correcto el *Libro de Mormón* es falso. ¿A cuál creerá usted? ¡Usted no puede creer a la Biblia y al mismo tiempo creer en el Mormonismo!

EL NOMBRE DE “JESUS”

Al ángel Gabriel le fue dado el honor de nombrar al Hijo de Dios, quién debía ser el heredero de David. Antes de su milagrosa aparición le dijo a María “y llamarás su nombre JESUS” (Luc. 1:31). El mismo anuncio fue dado más tarde a José (Mat. 1:21). Cuando el niño nació “le pusieron por nombre JESUS” (Luc. 2:21; Mat. 1:25). El Cristo nunca fue conocido como Jesús antes del anuncio de Gabriel a María. Sin embargo, el *Libro de Mormón*, supuestamente cientos de años antes de que él naciera de una virgen, se refiere a él varias veces como Jesús.

Aquí está un ejemplo: “Y se llamará Jesucristo, el Hijo de Dios, el Padre del cielo y de la tierra, el Creador de todas las cosas desde el principio; y su madre se llamará María” (Mosiah 3:8).

Acorde al *Libro de Mormón* el nombre del Redentor prometido era “Cristo” (2 Nefi 10:3; 25:19). Ellos aún tienen a Jesús preguntando, “¿No habéis leído las Escrituras que dicen que debéis tomar sobre vosotros el nombre de Cristo, que es mi nombre? ...” (3 Nefi 27:5). Ahora, cualquiera es capaz de ver que Cristo no es el nombre del Señor sino un título oficial. *Su nombre es Jesús*. El es *EL* Cristo, no un Cristo. Exactamente como Lyndon B. Johnson fue EL presidente de los Estados Unidos, no un presidente. Presidente no es su nombre. Tampoco Cristo es el nombre de Jesús. El es **EL CRISTO**.

LA “IGLESIA DE CRISTO” EN EXISTENCIA ANTES DE TIEMPO

El Libro de Mormón tiene a la iglesia de Cristo en existencia mas de un siglo antes de Cristo, con las personas siendo añadidas a esta por el bautismo. “Y se llamaron la Iglesia de Dios, o la Iglesia de Cristo, desde este tiempo en adelante. Y aconteció que todo el que era bautizado por el poder y autoridad de Dios, era agregado a la iglesia” (Mosiah 18:17). En la nota marginal dice: APROXIMADAMENTE 147 AÑOS ANTES DE J.C. No obstante, Jesús, cerca de diez meses antes de su crucifixión, dijo: “... *edificaré* mi iglesia” (Mat. 16:18). El segundo capítulo de Hechos marca el inicio

de la iglesia y el versículo 47 por vez primera dice del Señor añadiendo a la iglesia. ¿A cuál le creará usted, al Libro de Mormón o a la palabra de Dios.

ANOTACIONES

El Libro de Mormón declara además que aquellos "... que pertenecían a la iglesia", "gozosamente tomaron sobre sí el nombre de Cristo, o cristianos como les decían" (Alma 46:13-15). Es supuesto que esto ocurrió al menos 73 años antes de Cristo como lo dicen la nota marginal. Lucas dice "... y a los discípulos se les llamó cristianos por *primera vez* en Antioquía" (Hechos 11:26). Esto fue cerca del 43 D.C. Si Lucas está en lo correcto el *Libro de Mormón* es falso.

LOS "MILAGROS" Y "LA FE"

El *Libro de Mormón* también enseña que si los milagros y la aparición de ángeles han cesado "... la fe ha cesado igualmente" (Moroni 7:36-38). Pero la Biblia dice que algunas de las señales de Jesús "se han escrito para que creáis..." (Juan 20:31) y que "la fe es por el oír, y el oír, por la palabra de Dios" (Rom. 10:17). Por tanto, no necesitamos los milagros y la aparición de ángeles para creer.

¿EL PADRE CELESTIAL TIENE UN CUERPO DE CARNE Y HUESOS?

Biblia: "Dios es Espíritu ..." (Juan 4:24). "... un espíritu no tiene carne ni huesos ..." (Luc. 24:39).

Doctrinas y Convenios: "El Padre tiene un cuerpo de carne y huesos, tangible como el del hombre ..." (130:22).

Jesús dijo que un espíritu *no* tiene carne ni huesos, y que Dios es espíritu. ¡Esto es contradicho directamente por el Mormonismo! La Biblia claramente enseña que El *es* un espíritu, el cual no puede poseer carne ni huesos. Este concepto materialista de Dios corre a través de todo el sistema Mormón.

Estos son solamente unos pocos de los muchos ejemplos disponibles de las contradicciones entre la Biblia y los escritos Mormones. Pero estos deben ser suficientes para mostrar que el Mormonismo no es de Dios.

Los Ancianos Mormones

Hombres jóvenes, no casados, se llaman a sí mismos "elderes" o "ancianos". Por ningún esfuerzo de la imaginación ellos podrían ser ancianos en el sentido Bíblico. Una lectura casual de los requisitos para los ancianos mostrará pronto que esto es verdad. Uno de los requisitos para que un hombre sea anciano en la iglesia es que debe ser casado y tener hijos (1 Tim. 3:2-5; Tito 1:6). Ellos algunas veces tratan de decir que hay diferencia entre un anciano y un obispo. La Biblia no hace tal distinción (Hch. 20:17,28).

Los ancianos Bíblicos deben supervisar el rebaño entre ellos (1 Ped. 5:2; Hch. 20:28). Sería interesante para los ancianos Mormones que nos dijeran dónde está el rebaño que ellos deben supervisar. ¿Cómo pueden estos jóvenes, que no están calificados y que se están trasladando constantemente, supervisar la grey de Dios?

Los Diáconos Mormones

La Iglesia Mormona nombre jovencitos (12 años) al oficio de diácono. Los requisitos Bíblicos para un diácono, entre otros, es que debe ser casado y tener hijos (1 Tim. 3:12). Los diáconos Mormones no reúnen estos requisitos.

La Cena del Señor

Los Mormones usan agua en la Cena del Señor en lugar de fruto de la vid. José Smith dice que no importa lo que tomemos en la comunión (D. & C. 27:1-4).

ANOTACIONES

1. La Biblia enseña que los dos elementos a ser usados en la Cena del Señor son el pan sin levadura y el fruto de la vid (Mat. 26:26-28).

2. ¿Dónde está la autoridad para usar agua en la comunión? Un Mormón me dijo que esto era una leyenda India.

Las Predicciones del Libro de Mormón Han Fallado.

El **Libro de Mormón** “predijo” tres *días* de oscuridad cuando Jesús murió. “Mas como os hablé de otra señal, la señal de su muerte, he aquí el día en que padezca la muerte, se oscurecerá el sol, y os negará su luz; e igualmente la luna y las estrellas; y no habrá luz sobre la superficie de esta tierra durante tres días, desde la hora de su muerte, hasta el momento en que resucite de entre los muertos” (Helaman 14:20).

En 3 Nefi 8:19-23 es declarado que “hubo tinieblas sobre la superficie del país” y “... por el espacio de tres días no se vió ninguna luz ...” Pero la Biblia muestra claramente que hubo cerca de tres *horas* (no días) de oscuridad (Luc. 23:44).

Absolutamente no hay evidencia Bíblica o histórica para apoyar la suposición de “una densa oscuridad sobre toda la superficie del país” desde la muerte de Jesús hasta su resurrección. Si el **Libro de Mormón** es la palabra de Dios, no habría fallado en esta predicción.

En 1 Nefi 13:26 nos es dicho que después que “el evangelio del Señor” fuera dado a través de los apóstoles que “una iglesia grande y abominable” surgiría y “ha despojado el evangelio del Cordero de muchas partes que son claras y sumamente preciosas, y también ha quitado muchas de las alianzas del Señor”. El versículo 28 dice: “De modo que después de haber pasado el libro por las manos de esa grande y abominable iglesia, ves que han desaparecido muchas cosas claras y preciosas del libro, el cual es el libro del Cordero de Dios.

Jesús dijo: “El cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán” (Mat. 24:35). Pedro también afirma que “... la palabra de Dios ... vive y permanece para siempre” y que “... la palabra del Señor permanece para siempre...” (1 Ped. 1:23,25). Si lo que Jesús y Pedro dijeron es cierto (y quien se atreverá a negarlo), entonces la predicción del **Libro de Mormón** de que “muchas cosas claras y preciosas” y “muchas de las alianzas” habían sido “quitadas del libro” es falsa.

Además, en este mismo capítulo es afirmado que el **Libro de Mormón** y “otros libros que vinieron por el poder del Cordero, de los gentiles a ellos” restaurarían aquellas partes que la “iglesia abominable” había quitado. “Estos últimos anales que has visto entre los gentiles, establecerán la verdad de los primeros, que son los doce apóstoles del Cordero, y darán a conocer las claras y preciosas partes que han sido quitadas de ellos ...” (1 Nefi 13:39-40).

Usted no puede lograr que los Mormones coloquen su dedo sobre “las cosas claras y preciosas” que la “iglesia abominable” quitó de la Biblia que han sido “dados a conocer” en el **Libro de Mormón** y la otra literatura Mormona así llamada inspirada. La razón por la que no quieren hacer esto es porque no pueden, porque tales cosas no han sido quitadas y ciertamente ellos nunca las han “dado a conocer” en el **Libro de Mormón**. Y de esta manera, otra predicción de ese libro “abominable” ha fallado.

El Libro de Mormón Contiene Numerosos Disparates.

La Biblia es reconocida por creyentes e incrédulos como una de las obras literarias conocidas mas finas. Su sencillez y comprensibilidad es insuperable.

El **Libro de Mormón** es completamente lo opuesto. Está escrito pobremente. Esta repleto de frases ambiguas y repetitivas. La frase “sucedió” o “aconteció” es encontrada en casi cada página; en algunas páginas casi en cada versículo. El mismo hecho de

que *varios miles de correcciones* han sido hechas en el *Libro de Mormón* es prueba positiva de que José Smith no era inspirado ni su *traducción* como lo afirmaba.

ANOTACIONES

Uno de los disparates mas sobresalientes encontrado en el libro está en Eter 2:17-20. Los Jareditas construyeron por mandato del Señor barcos como un vaso en las cuales llegaron a América. El Señor los dirigió para hacer los barcos “su longitud era la de un árbol”. (Ahora, ¿qué tan largo era eso?) Cuando los barcos fueron terminados el hermano de Jared le recordó al Señor que no había hecho provisiones para luz y la ventilación. Dios es luego descrito como instruyéndoles a “harás una abertura en la cubierta, y también en el fondo; y cuando necesites aire, destaparás la abertura para que tengáis aire. Y si acaso entrare el agua, he aquí, cerrarás la abertura para que no perezcáis en el mar”.

¿Puede usted describir al Señor olvidándose de dar instrucciones para la luz y la ventilación? ¿Cuánta luz y aire proveería una abertura en el fondo? ¿Aún puede usted imaginarse a Dios diciéndoles que hicieran “una abertura en el fondo”, luego, como si él estuviera inseguro en cuanto a lo que sucedería dice: “Y si acaso entrare el agua”? ¿Pensó el Señor que los Jareditas eran tan ignorantes que no sabrían que debían tapar la abertura cuando el agua empezara a entrar? ¿No es esto una historia fantástica antes que disparatada?

El *Libro de Mormón* dice que Jesús prometió a tres de sus discípulos que “nunca probaréis muerte” sino que “viviréis hasta ... cuando yo venga en mi gloria ...” (3 Nefi 28:7-8). Además, en el capítulo es afirmado que cuando el Señor lo vea apropiado ellos ministrarán a todas las personas y traerán muchas almas a Jesús (v.9-10). También que ellos harían grandes obras antes del día del juicio. ¿Quién puede creer que tres hombres han continuado viviendo aquí en la tierra sin “dolor ni aflicción” desde alrededor del año 34 D.C.? Esto es simplemente una mas de las tonterías del *Libro de Mormón*.

Hay muchas equivocaciones y disparates gramaticales en el *Libro de Mormón* que deberían convencer a cualquier persona honesta de que este no es de origen divino.

Si Es del Hombre Se Contradice A Sí Mismo

Uno de los argumentos sobresalientes para la credibilidad de la Biblia es su consistencia — el hecho de que en ninguna parte contiene contradicciones. Esto no puede ser dicho del Mormonismo, puesto que sus escritos están repletos de contradicciones irreconciliables, probando de esta manera que se originó con el hombre — no con Dios. Presentaremos tres ejemplos para su consideración.

UNA CONTRADICCION CON RESPECTO A LA POLIGAMIA

Libro de Mormón: “He aquí, David y Salomón en verdad tuvieron muchas esposas y concubinas, *cosa que para mí fué abominable*, dice el Señor” (Jacob 2:24).

Doctrinas y Convenios: “David también recibió muchas esposas y concubinas, y también Salomón y Moisés, mis siervos ... y *en nada pecaron* sino en las cosas que no recibieron de mí. *David recibió sus esposas y concubinas de mí* ... y en ninguna de estas cosas pecó contra mí, sino en el caso de Urías y su esposa ...” (132:38-39).

La contradicción anterior es tan clara que bordea lo ridículo el escuchar un esfuerzo por reconciliar las dos declaraciones. Algunas veces los Mormones dicen que acerca de lo que el escritor en el Libro de Jacob estaba hablando era las “muchas esposas y concubinas” que David no tuvo permiso de Dios para recibir. Su “poligamia fue sin autoridad”, dicen ellos, lo cual fue “abominable” a Dios. Pero nótese, por favor, en el pasaje en *Doctrinas y Convenios*, dice que Dios le dio a David sus esposas y concubinas y que el único caso en que pecó fue en el de Betsabé. La contradicción permanece para mortificación de los apologistas Mormones.

UNA CONTRADICCION CON RESPECTO AL ESTADO DE LOS MUERTOS

La doctrina del “bautismo por los muertos”, eso es, bautismo por poder para la salvación de sus parientes muertos no bautizados, es quizás unas de las enseñanzas mas distintivas y fantásticas de los Santos de los Últimos Días. Es prescrita sobre ellos, entre otros lugares, en *Doctrinas y Convenios*, Sección 124. Pero esta enseñanza y práctica es contradicha expresamente por los *Libro de Mormón* en el siguiente pasaje:

“Y por fin, ¡ay de aquellos que mueren en sus pecados! porque volverán a Dios, y verán su rostro y *quedarán en sus pecados*” (2 Nefi 9:38; véase también Alma 34:32-35; 40:14).

Una contradicción mas evidente que rara vez es encontrada en los escritos de las falsas religiones. Por un lado, los Mormones enseñan que pueden ser bautizados en beneficio de los desobedientes muertos y que serán salvos. Por otro lado, el *Libro de Mormón* enseña que una vez que las personas “mueren en sus pecados”, ellos “quedan en sus pecados”.

UNA CONTRADICCION CON RESPECTO AL IDIOMA DEL LIBRO DE MORMON

Los Mormones nos dicen que el *Libro de Mormón* originalmente fue escrito en “Egipto Reformado” (1 Nefi 1:2; Mormón 9:32). En vista de que este idioma era completamente desconocido a cualquiera otro que no fuera las “ahora personas extintas del *Libro de Mormón*”, nos es dicho que fue provisto un medio divino de traducción de las planchas. Nótese:

“Pero el Señor sabe las cosas que hemos escrito, y que *ningún otro pueblo conoce nuestra lengua*; por tanto, él ha preparado los medios para su interpretación” (Mormón 9:34).

Guarde claramente en mente que aún José Smith no declaró ser capaz de traducir el idioma de las supuestas planchas sin estos “intérpretes” divinos. Ahora, nos es dicho que Smith copió algunos de los caracteres de las planchas, con la traducción, se los dio a Martin Harris quien luego llevó el documento al Profesor Charles Anton de la Universidad de Columbia, “un célebre caballero por sus logros literarios”. Leemos de los resultados de esta entrevista en *La Perla de Gran Precio* como sigue:

“... El profesor Anthon manifestó que la traducción era correcta y **más exacta que cualquiera otra que hasta entonces había visto del idioma egipcio. Luego le enseñé los que aún no estaban traducidos, y me dijo que eran egipcios, caldeos, asirios y árabes, y que eran caracteres genuinos. Me dio un certificado en el cual hacía constar a los ciudadanos de Palmyra que eran legítimos, y que la interpretación de los que se habían traducido también era exacta ...**” (José Smith, 2:64).

¿No ve usted la directa contradicción? Por un lado, el *Libro de Mormón* dice que el idioma de las planchas era desconocido para cualquier otro pueblo, *por tanto* la necesidad de los medios sobrenaturales para traducirlas, supuestamente dadas a Smith. Por otro lado, la *Perla de Gran Precio* nos dice que el Profesor Anthon conocía el idioma lo bastante bien ¡para decir que la traducción era correcta!

Hay muchas otras contradicciones irreconciliables palpables en los escritos Mormones. Los pocos que hemos presentado serán suficientes para probar que estos escritos vinieron del hombre y no de Dios.

Si es del Hombre Sus Propósitos Han Fallado

Los Mormones hacen muchas afirmaciones maravillosas en cuanto a los propósitos

exaltados de su sistema religioso. Deseamos considerar dos de aquellos propósitos en este tratado. En vista de que es contenido que estos propósitos son divinos, si encontramos que ellos han fallado, esto será prueba amplia de que el sistema Mormón no es de Dios, puesto que Sus propósitos nunca fallan.

ANOTACIONES

EL MORMONISMO DEBIA “CONCLUIR LA ESCENA” PARA 1891

En *Doctrinas y Convenios* 130:14-16, José Smith escribió lo siguiente:

“En una ocasión estaba orando con mucha diligencia para saber la hora de la venida del Hijo del Hombre, cuando oí una voz que me repitió lo siguiente: José, hijo mío, si vives hasta tener ochenta y cinco años de edad, verás la faz del Hijo del Hombre; por tanto, sea esto suficiente para tí, y no me importunes más sobre el asunto. Y así quedé, sin poder decidir si esta venida se refería al principio del milenio, o a alguna aparición previa, o si yo había de morir y de esa manera vería su faz”.

En vista de que José Smith nació en 1805, había de vivir hasta los 85, eso haría que el tiempo cuando Smith “viera la faz del Hijo del Hombre” fuera en los últimos días de 1890 o en algún momento en 1891. Mientras parece haber alguna duda en la mente de José, en este tiempo, en cuanto a lo que ocurriría en 1891, una declaración subsecuente de él, hecha en Febrero de 1835, clarifica la cuestión:

“... y era la voluntad de Dios que aquellos que fueron a Sion, con una determinación de entregar sus vidas, si era necesario, debían ser ordenados al ministerio, y proseguir al corte a la siega de la viña para el último tiempo, o la venida del Señor, la cual estaba cercana — hasta dentro de cincuenta y cinco años concluirá la escena” (Historia de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, editada por B.H. Roberts, Volumen II, Pág. 182).

En vista de que la última declaración fue hecha en 1835, dentro de cincuenta y seis años desde entonces habría sido 1891. Pero ese año escabroso llegó y se fue, la “escena” ciertamente no había sido “concluida”, ¡y Jesús no había venido de nuevo! Los misioneros Mormones aún están publicando la “siega de la viña” pero este propósito debía ser llevado a cabo “para el último tiempo” antes de 1891. Aquí está un propósito también como una profecía del Mormonismo que ha fallado tan obviamente (Véase Deuteronomio 18:20-22).

EL MORMONISMO DEBIA RESTAURAR LAS PORCIONES PERDIDAS DEL EVANGELIO

Recuerde, en 1 Nefi 13:26-28, el *Libro de Mormón* afirma que “muchas partes que son claras y sumamente preciosas” de la Biblia fueron quitadas. En este mismo capítulo, hablando del *Libro de Mormón*, uno de los propósitos de ese libro es declarado en estas palabras:

“Y el ángel me habló, diciendo: Estos últimos anales que has visto entre los gentiles, establecerán la verdad de los primeros que son los doce apóstoles del Cordero, y darán a conocer las claras y preciosas partes que han sido quitadas de ellos ...” (v.40).

Como ya hemos mostrado en una sección previa, Dios dio la promesa de que Su palabra no sería destruida, sino que más bien “permanecería por siempre” (1 Ped. 1:23-25). De esta manera, el propósito Mormón declarado arriba es imperfecto en su principio, puesto que no hay necesidad de restaurar lo que debía permanecer acorde a la promesa de Dios, incorruptible a través de los años.

Además, ¿el *Libro de Mormón* ha “hecho conocido” las partes claras y preciosas que han sido “quitadas” del evangelio? ¡Absolutamente no! Aún las autoridades Mormonas deben admitir esto en su incapacidad por producir estas “claras y preciosa

ANOTACIONES

partes” quitadas (contra la promesa de Dios) de la Biblia. Los misioneros Mormones hablan mucho acerca de los así llamados “libros perdidos de la Biblia”. No obstante, ¿dónde están estos libros? Ciertamente no en el *Libro de Mormón*, ¡por la admisión de los Mormones mismos! Por tanto, si ninguno de estos “libros perdidos” ni las “claras y preciosas partes del evangelio” han sido restauradas en el sistema Mormón, obviamente otro de sus propósitos auto-asignados ha fallado, probando de esta manera que el sistema es del hombre, no de Dios.

El Libro de Mormón Es de Origen Reciente

Los Mormones dicen que “el período que abarcan los anales del Libro de Mormón se extienden desde al año 600 antes de Cristo hasta 421 después” (Véase la página en el inicio del libro bajo “Breve Análisis”). Cerca del 421 es supuesto que fue sellado y ocultado por Moroni quien lo entregó a José Smith en 1827. Smith, entonces, “por el don y poder de Dios”, es dicho que lo tradujo al Inglés. No obstante, el libro contiene muchos pasajes tomados palabra por palabra de la versión de la Biblia del Rey Jaime (King James) la cual no fue terminada hasta 1611 — 1.190 años después que el *Libro de Mormon* es supuesto haber sido escrito completamente y sellado. Prácticamente todo el sermón del monte de Jesús es encontrado en 3 Nefí 12-14, casi palabra por palabra como aparece en Mateo 5-7 de la *Versión del Rey Jaime*. Por tanto, es evidente que el *Libro de Mormón* fue escrito en algún momento de este lado de 1611.

Una cosa es cierta, el *Libro de Mormón* no es la palabra inspirada de Dios como lo enseñan los Santos de los Últimos Días. No es nada mas que un fraude difícil de manejar. ¿Ustedes que son miembros de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días continuarán por razones sociales y de amistad en un movimiento que se coloca a un lado de la palabra de Dios con fábulas para los hombres? Le urjo a que deseche el *Libro de Mormón* y siga solo la Biblia; deje esa organización que es encontrada en el *Libro de Mormón*, y sea miembro de la iglesia de Cristo que fue edificada sobre Jesucristo (Mat. 16:18; 1 Cor. 3:11).

Mormonismo — ¿De Dios o del Hombre?

En esta breve examinación hemos producido evidencia de que la Biblia es completa e incorrupta y de esta manera una guía religiosa suficiente para la humanidad.

1. Hemos mostrado que puesto que la verdad no puede contradecir la verdad, los escritos Mormones claramente contradicen la Biblia, una fuente de verdad conocida y reconocida.

2. Hemos mostrado además que hay una gran contradicción en los mismos escritos de los Mormones.

3. Luego examinamos dos de los propósitos del Mormonismo así declarados en la autorizada literatura Mormona y encontrado que han fallado.

El Mormonismo es claramente del hombre — no de Dios. La evidencia presentada aquí es sino una pequeña porción de lo que está disponible lo cual lleva irresistiblemente a la misma conclusión.

A los Santos de los Últimos Días, les es mandado a:

“Confundid, pues, a vuestros enemigos; invítadlos a discutir con vosotros en público y privadamente; y si sois fieles, será manifestada su vergüenza” — (*Doctrinas y Convenios* 71:7).

Cordialmente, no jactanciosamente, los desafiamos para que discutan con nosotros en cualquier momento. Será un gusto afirmar que José Smith era un impostor y que el libro de Mormón es un fraude.

Agosto, 1996

Recopilado por Jaime Restrepo M:

jaremov@gmail.com
www.elancladelevangelio.org

ANOTACIONES